

Saneamiento y Agua para Todos (SWA, por sus siglas en inglés) es una alianza conformada por múltiples interesados cuyo objetivo es lograr que el saneamiento, el agua y la higiene beneficien a todas las personas, siempre y en todas partes. Al reconocer que los países y las organizaciones de todo el mundo obtienen un mayor éxito trabajando de manera colaborativa, se trata de un marco para la acción transparente, responsable, dirigido a los resultados y basado en una visión, unos valores y unos principios comunes.

Los asociados de SWA reconocen que:

- El derecho humano al agua potable y el saneamiento procede del derecho a tener un nivel de vida adecuado y se relaciona inextricablemente con el derecho a gozar del nivel más alto posible de salud física y mental, así como con el derecho a la vida y a la dignidad humana.
- La Alianza promueve la realización gradual del derecho al agua y el saneamiento como parte del derecho a disfrutar de un nivel de vida adecuado, y se guía por los principios de participación y transparencia.
- El acceso universal y sostenido al saneamiento, el agua y la higiene sirve de apoyo esencial al crecimiento económico, la seguridad humana y todos los aspectos del desarrollo social, especialmente la salud.
- El saneamiento, el agua y la higiene subyacen al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- El establecimiento de prioridades políticas, la formulación de marcos de planificación amplios y la toma de decisiones fundamentadas en información objetiva son factores esenciales para conseguir el acceso universal al saneamiento y el agua potable.
- Un alto grado de incertidumbre política y medioambiental, particularmente a causa del cambio climático, exige a la Alianza SWA flexibilidad y capacidad de adaptación en sus operaciones e iniciativas.

Los siguientes principios orientan los esfuerzos de la Alianza:

- Todas las partes interesadas pueden hacer contribuciones importantes y útiles; por ejemplo, los gobiernos, las organizaciones multilaterales e intergubernamentales, los donantes, los bancos de desarrollo, las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil, el sector privado y los usuarios de los servicios.
- La sostenibilidad de los servicios debe guiar todas las estrategias y medidas tendientes a mejorar el acceso al saneamiento y el agua potable.
- El carácter intersectorial del saneamiento y el agua requiere una colaboración efectiva y un trabajo conjunto entre los ministerios gubernamentales pertinentes, los donantes, los organismos no gubernamentales y otras entidades clave.
- Más que mejorar los servicios para quienes ya cuentan con ellos, lo prioritario es concentrar los esfuerzos en quienes carecen de servicios, eliminar progresivamente las desigualdades y mantener los servicios existentes.

- La Alianza promueve la realización del derecho humano al agua y el saneamiento para todos y se guía por los principios de participación y transparencia.
- Se requiere especial apoyo para los países y contextos más rezagados en cuanto al logro de las metas sobre saneamiento, agua e higiene de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un apoyo sostenido permitirá que los países seriamente comprometidos con la Alianza SWA tengan la posibilidad de ejecutar planes nacionales y puedan cumplir sus metas en materia de saneamiento, agua e higiene.
- A fin de orientar la formulación de políticas y las acciones a todos los niveles, los conocimientos y las evidencias deben compartirse de manera transparente.
- Para hacer realidad el objetivo de la Alianza SWA, deben cumplirse los compromisos relativos a la asistencia al desarrollo, de conformidad con los compromisos de la Declaración de París y el Programa de Acción de Accra sobre implicación nacional, acción común, armonización, gestión orientada a los resultados, mutua responsabilidad, previsibilidad, sistemas nacionales, condicionalidad y desvinculación de la ayuda.
- La transparencia, la integridad y la rendición de cuentas deben incorporarse en todas las actividades de la Alianza SWA.
- Los compromisos asumidos previamente por los donantes y los países en desarrollo constituyen una base sólida tanto para incrementar el acceso al saneamiento y el agua potable como para mejorar la eficacia de la ayuda. Estos compromisos deben seguir traducéndose en acciones y resultados.
- La Alianza SWA debe aprovechar y apoyar las instituciones, los procesos y las redes sectoriales existentes en los países y las regiones.
- Los Principios para el Compromiso Internacional en Estados Frágiles y en Situaciones de Fragilidad de la OCDE-CAD dirigen la implicación del sector en estos contextos.